

TEMA XXI.- MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA DE LAS CIUDADES ESPAÑOLAS

1.- PRINCIPALES ETAPAS DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN ESPAÑOL

La creación y organización de las ciudades en España se divide en tres etapas: preindustrial, industrial y postindustrial.

1.1.- URBANIZACIÓN PREINDUSTRIAL

Se caracteriza por la escasez de las ciudades y su pequeño tamaño, entre 5.000 y 10.000 habitantes la mayor parte de ellas. Sólo algunas llegaban a superar los 25.000 hab., incluso en los momentos de mayor auge económico y demográfico. La tasa de urbanización no superaba el 10 % de la población. Sin embargo, la mayor parte de las actuales ciudades españolas tienen su origen en esta etapa, especialmente durante la época romana y, en menor medida, durante la Edad Media. Medievales son, sin embargo, la mayor parte de los núcleos rurales.

Hay tres subetapas:

- a) La urbanización en la época clásica
- b) La urbanización en la Edad Media
- c) La urbanización en la Edad Moderna

En la primera se fundan las ciudades más antiguas de España (Cádiz), situadas en las costas meridional y oriental, y se crea una red urbana durante la época romana unida por vías de comunicación que todavía hoy existen. De esta época son La Coruña, Lugo, Gijón, León, Pamplona, Huesca, Zaragoza, Gerona, Palencia, Lérida, Barcelona, Tarragona, Valencia, Sagunto, Cartagena, Segovia, Toledo, Salamanca, Mérida, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Málaga o Jaca.

En la Edad Media hay una primera fase de decadencia e incluso de desaparición de algunas ciudades, que incluso se refundan siglos más tarde. Las ciudades más pobladas son las andalusíes, que es donde está la red urbana más densa. De esta época son Santiago de Compostela, Oviedo, Burgos, Toro, Zamora, Ávila, Palma de Mallorca, Murcia, Almería, Madrid, Badajoz, Granada, Guadalajara, Cáceres, Jaén, Bilbao, Ponferrada, San Sebastián, Santander, Ciudad Real, Talavera, Plasencia, Algeciras o Béjar.

En la Edad Moderna la red urbana se mantuvo prácticamente intacta, aunque en el siglo XVII desaparecieron numerosos núcleos rurales debido a la profunda crisis económica y demográfica que sufrió el país. En el XVIII la situación mejoró, pero el carácter de las ciudades, dedicadas a la agricultura, el comercio y los servicios, se mantuvo.

1.2.- LA URBANIZACIÓN INDUSTRIAL

En esta etapa se distinguen dos grandes cambios:

- La Revolución Industrial produjo una alteración completa del paisaje urbano: los barrios se organizaron y diferenciaron según las clases sociales, la industria se situó en la periferia y la red urbana del país cambió completamente a causa de la nueva división administrativa provincial y de los nuevos centros económicos.
- El crecimiento de la población es tan grande que el excedente demográfico del campo se fue a las ciudades, con muchas más oportunidades económicas. A finales del siglo XVIII la tasa de urbanización estaba en torno al 10 %, a mediados del XIX superaba el 24 % y en 1981 era del 73 %.

Se distinguen en esta etapa cuatro fases:

- a) **Primera mitad del XIX.**- El crecimiento es lento debido al retraso de la Revolución Industrial en España. Las ciudades que comienzan a destacar son las capitales de provincias.
- b) **Desde mediados del XIX hasta la Guerra Civil.**- La tasa de urbanización se dobló (40 %) y las ciudades industriales del País Vasco y Cataluña son las que experimentan un mayor incremento. El éxodo rural comienza a manifestarse claramente, sobre todo en el siglo XX.
- c) **La Guerra Civil y la postguerra (1936-1959).**- El crecimiento urbano se detiene en un primer momento, ya que el franquismo potencia los núcleos rurales en detrimento de las grandes ciudades donde la población le podía ser más hostil. Pero la economía autárquica impulsa el crecimiento de algunas ciudades industriales y de la capital, Madrid.
- d) **El desarrollismo (1960-1975).**- El rápido crecimiento industrial se traduce en un fuerte aumento de las ciudades y en el despoblamiento del campo. El crecimiento urbano es tan fuerte, que se producen graves problemas a la hora de dotar de viviendas e infraestructuras a los nuevos barrios y los resultados no son nada armónicos y tienden a deshumanizar a las ciudades, pasto de la especulación constructiva. Madrid, Barcelona, los centros turísticos mediterráneos y las ciudades de los polos de desarrollo son las que conocen un mayor incremento de la población.

1.3.- LA URBANIZACIÓN POSTINDUSTRIAL

Aunque las sociedades postindustriales son eminentemente urbanas, hay algunos cambios en cuanto al carácter y crecimiento de las ciudades.

- a) **Desciende la tasa de urbanización.**- En los países más desarrollados las ciudades han malgastado gran parte de su atractivo debido a la pérdida de calidad de vida que generan las grandes aglomeraciones urbanas. Esto hace que mucha gente se vaya a vivir a ciudades más pequeñas o que abandone los centros urbanos por barriadas periféricas en un entorno semirural, más en contacto con la naturaleza. En España este fenómeno comienza a ser cada vez más importante y se suele dar en las grandes localidades como Madrid, Barcelona o Valencia. Como España es un país periférico la tasa de urbanización no ha descendido, sino que simplemente se ha ralentizado.
- b) **Pierde importancia la industria.**- Al entrar en crisis la industria y descentralizar su producción las empresas, las ciudades comienzan a basar más su economía en los servicios. Incluso aquellas urbes que atraen a la industria de alta tecnología apenas crecen debido a esto, ya que la robotización elimina puestos de trabajo. De esta manera, las ciudades que más crecen son las del área de Madrid y Barcelona, debido a su condición de capitales, y las de las zonas turísticas de Baleares y Canarias.
- c) **Las grandes ciudades frenan su crecimiento.**- Los problemas que presentan las grandes aglomeraciones urbanas detienen su crecimiento, ya que la gente prefiere ciudades más pequeñas (entre 20.000 y 100.000 ciudades), donde la calidad de vida es mejor. Pero aunque la red urbana cambie, en realidad las grandes ciudades siguen controlando a las más pequeñas, las cuales no pueden ofrecer tantos servicios como las primeras.

2.- LA MORFOLOGÍA URBANA

La morfología urbana es el aspecto que tienen las ciudades. En España, como en el resto de Europa, se suele caracterizar por tener un casco antiguo más o menos conservado, por la escasa altura de los edificios, por las calles adaptadas a los peatones y poco aptas para el tráfico rodado y por la abundancia de locales comerciales y la escasez dentro de la trama urbana de zonas exclusivamente residenciales.

La morfología de las ciudades españolas suele estar condicionada por hechos históricos, ya que sus orígenes normalmente son antiguos. Así, la función por la que se creó la ciudad (defensa, comercio) suele apreciarse claramente en la trama urbana y en la situación geográfica de la urbe, generalmente cerca de un río, en altozanos y en cruces de caminos.

El plano de las ciudades nunca es único, ya que éste es fruto del crecimiento a lo largo de los siglos, lo que hace que se diferencien claramente los diversos barrios y etapas constructivas. Hay normalmente cuatro tipos de plano: irregular, radiocéntrico, ortogonal y lineal. Pero estos se combinan de varias maneras y dan lugar a al menos tres partes muy diferenciadas de la ciudad: el casco antiguo, el ensanche y la periferia.

2.1.- EL CASCO ANTIGUO

El casco antiguo es el núcleo original de la ciudad desde su fundación hasta el siglo XIX y la urbanización industrial. Aunque su extensión es pequeña, el valor simbólico de la zona es muy grande. En ella se conservan los edificios históricos y artísticamente más sobresalientes, como iglesias y palacios, que son los que suelen dar a la ciudad su carácter singular frente a otras urbes. En ella están también los principales edificios administrativos, como es el ayuntamiento. Sin embargo, el uso residencial y comercial ha conocido grandes cambios a lo largo del tiempo.

Aunque hoy en día apenas quedan edificios de la época de fundación de las ciudades, la trama urbana suele permanecer bastante **inalterada**. Así, las ciudades de **origen romano** conservan aún el trazado en cuadrícula de sus calles o de su perímetro, y suele haber dos grandes vías de norte a sur (cardus) y de este a oeste (decumanus), que cruzan la ciudad. En su punto de encuentro todavía hoy se levanta una plaza, que suele ser la actual Plaza Mayor. Zaragoza, León, Mérida, Astorga, Barcelona o Tarragona son ciudades que conservan un casco antiguo de origen romano más o menos conservado.

En el caso de las ciudades de origen medieval el casco antiguo es mucho más irregular. Aquéllas que son de **origen musulmán** se caracterizan por calles muy estrechas, a veces sin salida, y con un diseño totalmente anárquico. Los ejemplos de Toledo, Córdoba (Judería) o Sevilla (Santa Cruz) son muy típicos. En cambio, las **ciudades cristianas** tienen un casco antiguo con un plano más variado, aunque también irregular y dividido en varios barrios o parroquias, que se concentran en torno a iglesias con pequeñas plazas anejas. Béjar, Zamora, Ávila, Segovia o Salamanca presentan todavía en su actual plano las huellas de este pasado.

Todas las ciudades con un pasado medieval tenían murallas, que hoy en día apenas se conservan y que muchas veces han sido sustituidas por bulevares o grandes avenidas que circundan el casco antiguo, como en el caso salmantino. Todavía hoy las puertas de entrada a la ciudad dejaron su nombre a calles o plazas actuales.

En el **Renacimiento** y, sobre todo, en el **Barroco** surgió la idea de planificar el crecimiento de la ciudad, lo que llamamos urbanismo. De esta época son la mayor parte de los edificios monumentales del casco antiguo y especialmente las plazas mayores de forma más o menos rectangular. Éstas se han convertido en el espacio más emblemático de las ciudades, punto de reunión de sus habitantes y donde se concentran los edificios más importantes de la vida municipal y social.

Al **comenzar la Revolución Industrial**, el casco antiguo absorbió el crecimiento demográfico, ya que había muchas zonas sin edificar dentro de las murallas. Por otra parte, comenzó a alterarse la trama viaria e incluso su aspecto, ya que se construyeron nuevos edificios que superaban en altura a los tradicionales. Además, la diferenciación social comienza a apreciarse en la división por barrios, ya que la burguesía se instala en los alrededores de la Plaza Mayor y en las llamadas Calles Mayores, mientras que el proletariado es alejado hacia zonas más periféricas.

A **finales del siglo XIX** el casco antiguo es abandonado progresivamente por la burguesía y las casas e infraestructuras van degradándose. Pero los mayores cambios se dieron a partir de los **años '60 del siglo XX**. El desarrollismo franquista destruyó literalmente en muchas ocasiones el casco antiguo. No sólo se derribaron edificios históricos, sino que se construyeron otros que no guardaban en absoluto relación con su entorno y se abrieron calles que rompían por completo el trazado tradicional y cambiaban para siempre el casco antiguo. En la mayor parte de las ocasiones el centro comercial y de negocios de la ciudad (CBD) se desplazó fuera del casco, lo que contribuyó a degradarlo aún más. La población envejeció y en algunos barrios se pobló con grupos sociales de bajos ingresos, lo que dificultaba la rehabilitación de los edificios.

A partir de la **segunda mitad de los años '80** del siglo XX, las autoridades públicas comenzaron a recuperar el casco antiguo de las ciudades. En primer lugar, se peatonalizaron las calles, acabando así con el problema del tráfico en una zona no adaptada a ello; además, al recuperar las calles para los peatones, el casco antiguo se convirtió en un lugar de encuentro. En segundo lugar, se rehabilitaron los edificios históricos y las casas, destinándolos a centros comerciales museos; el problema es que las rehabilitaciones dan lugar a edificios caros, que no se compran si el barrio no se pone de moda.

Esta rehabilitación del casco antiguo de las ciudades españolas todavía continúa y los resultados son desiguales. Oviedo o Gerona son ejemplos de una rehabilitación respetuosa e inteligente, mientras que Toledo, Salamanca, Segovia y Cáceres son casos en los que el casco antiguo apenas sufrió agresiones importantes durante el siglo XX. Todo lo contrario es lo que ocurrió en Valladolid, Badajoz o León, aunque últimamente se ha intentado remediarlo.

2.2.- EL ENSANCHE

Cuando se produjo la Revolución Industrial y las ciudades comenzaron a recibir inmigrantes, el casco antiguo no fue suficiente para acoger a todos, especialmente en las grandes ciudades. Entonces se derribaron las murallas y se crearon **nuevos barrios** ocupados por diversas clases sociales. Estos barrios reciben el nombre de ensanches.

Hay tres tipos de ensanche: el burgués, el obrero-industrial y la ciudad-jardín.

a) El ensanche burgués.- Como el casco antiguo se degradaba, muchos burgueses se trasladaron fuera de él a zonas bien situadas. En ellas se construyeron barrios con un plano en cuadrícula y calles anchas. Esta racionalidad respondía a la mentalidad de la burguesía, que buscaba buenas comunicaciones, amplios bulevares para el paseo y los encuentros y casas luminosas y ventiladas. Los edificios no eran demasiado elevados y las manzanas no solían estar completamente edificadas, ocupando el resto con jardines.

Los ejemplos más importantes son los de Barcelona (diseñado por Ildelfonso **Cerdá**) y Madrid (Carlos María **de Castro**). El ensanche de Barcelona se comenzó en 1859 y dio a la ciudad su aspecto modernista y tan habitable. Cerdá proyectó además una gran avenida que cruzaba la ciudad en diagonal de extremo a extremo y facilitaba las comunicaciones. Las manzanas de Cerdá tenían forma octogonal, ya que así en los cruces se facilitaba la visibilidad. Dentro de las manzanas solía haber jardines privados y cada cierto número de ellas uno público, pero con el tiempo los jardines desaparecieron y fueron ocupados por nuevos bloques de viviendas.

El desarrollismo de los '60 y la falta de sensibilidad urbanística e histórica de esos años transformaron profundamente los ensanches: la trama urbana se densificó, aumentó la altura de los edificios y aparecieron oficinas y comercios donde antes sólo había zonas residenciales. Algunos edificios del siglo XIX y principios del XX se mantuvieron, pero muchos fueron sustituidos por otros que, arquitectónicamente, no se integraban en el barrio.

b) El ensanche obrero-industrial.- Los ensanches no sólo fueron espacios urbanos de la burguesía, sino también de los obreros y las clases más bajas de la sociedad. Cerca de la industria, las vías de acceso a la ciudad y las estaciones se crearon barrios de obreros y campesinos recién llegados a la ciudad. Estos barrios estaban, pues, en el extrarradio de la ciudad, ya que el casco antiguo se había degradado mucho y en el ensanche burgués los precios de los alquileres eran prohibitivos, mientras que las afueras de la ciudad eran lo primero que veían los recién llegados y allí los terrenos eran libres.

La trama urbana de estos barrios no estaba planificada como el ensanche burgués, ya que la ocupación del suelo se produjo de manera espontánea. Debido a esto las viviendas suelen ser malas, las calles estrechas y menos regulares que en el ensanche burgués, a veces faltaban infraestructuras y los usos industriales y residenciales se llegaban a mezclar. De vez en cuando alguna gran industria o algún filántropo creaba colonias obreras, con casas baratas y funcionales, aunque no de muy buena calidad, pero que dignificaban la vida del proletariado que habitaba en ellas.

En el siglo XX la industria de estos barrios se llevó fuera de ellos o simplemente desapareció. El aumento de la clase media hizo que ésta sustituyera poco a poco a

los obreros que vivían en estas zonas y gran parte de las viviendas baratas se derribaron y se construyeron bloques de apartamentos que se integraron en la ciudad.

c) La ciudad-jardín.- Junto con estos dos ejemplos de ensanches, a finales del XIX y principios del XX aparece un nuevo concepto de ciudad que se basa en las ideas higienistas y naturalistas de la época, las cuales daban una gran importancia al contacto con la naturaleza, que se había perdido en las ciudades. En España se concreta en dos corrientes: la ciudad-jardín y la ciudad lineal.

La **ciudad-jardín** se basa en las ideas del urbanista británico Ebenezer **Howard**, quien diseñó varias ciudades en el área del Gran Londres que servirían para descongestionarlas. En España las ideas utópicas de Howard desaparecen, pero queda la construcción de pequeñas casas unifamiliares con un jardincito. La continuación de este urbanismo hoy día está en la creación de urbanizaciones de adosados, que pretenden crear una atmósfera menos urbana que los barrios tradicionales.

La **ciudad lineal** es una idea de Arturo Soria que se intentó realizar en Madrid. Ésta consistía en una gran calle ajardinada de unos 40 m. de ancha, a cuyos lados se situarían las viviendas, normalmente unifamiliares. Cada cierta distancia habría solares destinados a usos públicos y las viviendas mezclarían a burgueses y proletarios. Por el centro de la calle discurrirían los tranvías rodeados de arboleda y peatones y de calzadas para los coches. Esta larga calle de varios kilómetros de longitud cerraría Madrid en forma de anillo, pero su esquema se podría aplicar en cualquier otra urbe.

Todo este proyecto de integración social se desvirtuó notablemente cuando las parcelas se destinaron a una sola clase social (la burguesía y luego la clase media) y se dejaron construir edificios de apartamentos. Hoy en día sólo queda la calle Arturo Soria en Madrid y una forma que recuerda vagamente lo que quería hacer.

2.3.- LA PERIFERIA URBANA

El ensanche es un espacio urbano del siglo XIX o principios del XX, a pesar de que a lo largo del siglo pasado se fueron construyendo todavía algunas de las manzanas proyectadas. Pero el crecimiento urbano tan fuerte que van a tener las ciudades en el siglo XX es el que va a hacer que cambien completamente los espacios urbanos, que se van a extender hacia la periferia. Dentro de ésta podemos distinguir dos grandes zonas: la periferia residencial y la corona exterior, donde se combinan los usos residenciales y económicos.

a) La periferia residencial.- Al crecer las ciudades a partir del Desarrollismo han aparecido nuevos barrios no previstos en los planes de ensanche del siglo XIX. Aunque algunos han surgido por el crecimiento de algún pueblo cercano a la ciudad (el caso de Pizarrales respecto a Salamanca), muchos de ellos son fruto de los planes de urbanismo que han diseñado los ayuntamientos desde el restablecimiento de la democracia. Incluso el chabolismo (un fenómeno espontáneo) se ha intentado regular en estos planes realojando a sus habitantes en viviendas de protección oficial.

Esta periferia se caracteriza **funcionalmente** porque su uso es mayoritariamente residencial. La industria es casi inexistente y el comercio suele ser pequeño y enfocado hacia actividades cotidianas (panaderías, kioscos, etc.) o algún que otro supermercado. Para las necesidades semanales sólo están los hipermercados, que suelen situarse en la corona exterior, pero no muy lejos de esta periferia residencial. Lo que sí suele haber son servicios públicos, como colegios, residencias de ancianos, centros de salud, etc.

Morfológicamente estas zonas se caracterizan por un plano ordenado, racional, con grandes avenidas que facilitan el desplazamiento hacia los lugares de trabajo. También son zonas ampliamente ajardinadas, especialmente en los barrios más recientes. Los edificios suelen ser bloques de apartamentos de 8 o 10 alturas, en manzanas de forma abierta o cerrada (con jardín, juegos o piscina interior). El ajardinamiento de las zonas depende del tipo de manzanas, ya que si son abiertas suelen estar rodeadas de verde.

En los últimos años ha aparecido el fenómeno del “**urbanismo vacío**”, es decir, aquellos solares que fueron urbanizados (aceras, alcantarillado, luz, etc.), pero en los que no se ha edificado debido a la crisis.

Por otra parte, en estas zonas residenciales hay también una clara **diferenciación social**, al igual que ocurría con los ensanches. La nueva burguesía ha tendido a instalarse en urbanizaciones donde los edificios predominantes son las viviendas unifamiliares, mientras que la clase media ha ocupado viviendas de **protección oficial** (subvencionadas por las administraciones públicas y más baratas y mayoritariamente construidas entre 1940 y 1960), **polígonos de viviendas** de promoción privada (desde la década de los '70) o urbanizaciones de adosados (aunque éstas se suelen instalar más en la corona exterior). En las grandes ciudades el éxodo rural incontrolado fomentó la aparición de **barrios de chabolas**, algunos de los cuales han sido erradicados en los últimos años, aunque la afluencia de inmigrantes pobres ha hecho que reaparezca el problema.

b) La corona exterior.- Éste es el anillo más externo de las ciudades, con un poblamiento casi disperso y que podríamos denominar suburbano (también se le llama "ciudad difusa"), porque se caracteriza con preferencia por **urbanizaciones de adosados y chalets** y sin las funciones de la ciudad, como la actividad terciaria. Además, son espacios que no suelen estar dotados de servicios públicos, como colegios o centros de salud, lo que hace que sus habitantes necesiten el coche para las actividades cotidianas más básicas. El tipo de construcción básico es el **adosado**, comparativamente más barato que un piso en la ciudad, pero con esas carencias de infraestructuras públicas. Con el tiempo los ayuntamientos y el crecimiento urbano van integrando estas urbanizaciones en la ciudad.

En esta corona es donde se sitúa la **industria**, a veces en naves sin control, aunque se tiende a ubicarla en **polígonos industriales**. La reconversión industrial ha dejado vacíos muchos de estos espacios, que se han transformado a veces en áreas comerciales. Es aquí donde se encuentran las **grandes superficies comerciales**, como los hipermercados o tiendas temáticas (Leroy Merlin, Ikea, Toys 'R' Us, Decathlon), ya que necesitan mucho espacio para los aparcamientos y estar cerca de vías de comunicación de gran capacidad.

CONCEPTOS

Estructura urbana, morfología urbana, sistema urbano, casco histórico. CBD, ensanche, suburbio, chabolismo, ciudad dormitorio, conurbación, área metropolitana, área periurbana, plano ortogonal, poblamiento concentrado, poblamiento disperso